

BUSCA, COMPRENDE Y PRACTICA EL GRAN AMOR, PORQUE ERES EL HIJO DEL AMOR, ERES EL HIJO DE VUESTRO DIOS PADRE.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 25 de abril de 1999

Canal: José Luis Sánchez Acosta

BUSCA, COMPRENDE Y PRACTICA EL GRAN AMOR, PORQUE ERES EL HIJO DEL AMOR, ERES EL HIJO DE LA PAZ, ERES EL HIJO DE ESA DIVINA POTESTAD, ERES EL HIJO DE VUESTRO DIOS PADRE. POR ESO YO TE DIGO, ERES EL HIJO DE LA PAZ, ERES EL HIJO DE LA TRANSFORMACIÓN, ERES EL HIJO DE LA RESTAURACIÓN, ERES EL HIJO DEL CAMBIO, ERES EL HIJO DE LA VIDA, DEL PODER, DE LA SUBLIMIDAD, DE LA LUZ, ERES EL HIJO DE MI PADRE DIOS.

[19990425] Mi paz esté en vosotros y que vuestro amor crezca y que vuestro afán crezca en estos tiempos, y que esa búsqueda bien amada de vuestro espíritu, se haga cada día más intensa para encontrar ese bienestar amado, es bienestar divino, para que ahí en vuestro espíritu encuentres ese néctar sagrado de la vida, de la vida eterna.

Pueblito mío, pueblito bien amado, que venís buscando una nueva vida, Yo os te digo, y siempre te diré, porque a eso vengo, a eso vengo a darte la libertad, a darte la enseñanza sobre ti mismo y a decirte sois vosotros todas las cosas, sois vosotros los pequeños Dioses manejando a vuestro antojo la vida y todo lo que vuestro corazón decida. Porque Yo solo vengo a darte esa fortaleza y ese conocimiento que debe enriquecer a vuestro espíritu, a vuestra mente, que debe hacerte comprender que eres vosotros mismos el creador de todas las cosas que viven contigo.

Ya es tiempo pues, que cada uno de vosotros que me escuchas, te reconozcas y reconozcas la vida como tuya, sí, como tuya, porque es tuya, porque es tu vida, es tu creación. Es tiempo que te reconozcas que eres tú todas las cosas que viven contigo, que están contigo. Nadie te ha hecho una vida, eres tú mismo que a través de mi Padre Divino te ha dado esa libertad, es el libre albedrío que de tu alma, de tu SER, de vuestro espíritu salga tu alma, salga tu ansiedad por ser lo que de dentro de tu SER quieres ser. Pues hoy te estás encontrando contigo mismo, si queréis observar la vida, te estás observando a ti mismo. Porque ya os te digo, eres tú todas las cosas, eres tú el pequeño Dios, porque eres el Creador y porque eres el hijo del todopoderoso, de nuestro Padre, el que da la vida eternamente, porque todo nace de Él y todo lo que nace de Él siempre será eterno. Así sea como la tierra y como todos los elementos universales que vosotros contemplas sobre este mundo tierra. Así los podrás considerar vosotros como malos, pero también son eternos. Si lo que no es eterno, es la mente que hoy posees, es tu conciencia que hoy posees, es la forma que habéis edificado para ser en este tiempo. De cierto te digo, que cada uno de vosotros es la forma evolutiva, la forma transformadora que de tiempo en tiempo vas provocando a través de tu deseo.

Hermanos bien amados, por eso te digo, sé consciente hoy, concientízate y ya te verás envuelto en la vida que es tuya y verás cómo habéis transcurrido en tu tiempo. Porque todo lo establecido en tu materia en esta tierra, no es otra cosa más que vosotros mismos lo hayas formado, vosotros establecéis, habéis establecido las reglas de vida en este tiempo, como en todos los tiempos, y así de tiempo en tiempo vas buscando esa plena transformación, ese cambio. ¿Ves este terruño? ¿Ves esta tierra donde vos vives? ¿Y ves las cosas como son, de todo esto como está sucediendo en este tiempo? No es otra cosa que la voluntad tuya, todos los acontecimientos que estás observando en

este tiempo, son voluntades tuyas, son creencias tuyas. Vosotros eres el tiempo, vosotros eres el espacio, vosotros eres la hora, eres el segundo, vosotros eres todas las actividades que observas en el plano tierra en su desenvolvimiento, pues todo lo has trazado vosotros y lo estás trazando poco a poco y así vas estableciendo un destino para tu vida.

Porque he aquí, se ha hablado de este tiempo, se ha dicho de este tiempo, de este tiempo, de este milenio¹ que se está aproximando vertiginosamente y se está hablado de que pasarán tantas cosas en tu mundo. Pero Yo os te digo que todo eso vosotros a través del tiempo y de tu creencia, lo vas realizando, lo vas proyectando ante la vida y así se precipita. De todo lo que ha acontecido, no es otra cosas más que has llevado a cabo la voluntad de tu creencia, la voluntad de tu creer, así has creado una vida, así tu mentecita se ha proyectado y está formando en masas todos los acontecimientos de la vida, ya que vosotros eres el campo, eres el núcleo, eres la fuente de la energía viva entre todas las cosas y existe una comunión entre vosotros y los sucesos.

Amados hermanos, he aquí, oigo los murmullos de toda mi amada y bendita humanidad, de cada uno de los acontecimientos que os se dijo que así sucederían. Pero os esclarezco tu pensamiento y tu mente diciendo, que si vosotros observaste y oíste hablar de Mí en aquéllos dos mil años cuando os dije sobre la tribulación de la tierra, del ambiente y de las cosas, no fue otra cosa más que un conocimiento sobre vosotros y del rumbo de tus creencias que llevabas en tu mente hasta el día de hoy. Pues he aquí, que tiempo a tiempo debes irlo comprendiendo cada día más. Se habla de una destrucción y ésta el hombre mismo la está fabricando y ya la tiene fabricada, se habla de grandes terremotos, se habla de grandes eclipses, se habla de grandes guerras, se habla de grandes temblores, de catástrofes que pasarán en estos tiempos, en este final de un milenio. Pero, he aquí, no viene de mi Padre, no viene de la naturaleza, viene de ti mismo, porque el hombre busca una transformación y la está llevando a cabo. Pues todas esas destrucciones están siendo provocadas por vosotros mismos los hombres y así se están dando poco a poco.

Porque la ciencia en el hombre la ha desarrollado, pero la han mal hecho en estos tiempos para bien mismo, te digo. De esta manera están pasando los acontecimientos mencionados, no es más que por el mismo hombre. Pues de hoy en día sean conscientes vosotros, que si quisierdes edificar para ti algo diferente, tendrás que pensar en algo diferente. Si vosotros no quisierdes las tribulaciones para ti mismo, tendrás que formar, tendrás que formar en tu vida, en tu conciencia, tendrás que repicar, tendrás que crear en tu mentecita una vida nueva, allí esto es para ti. Y otra cosa os digo, vosotros no queráis restablecer el mundo, a mi amada humanidad en el desatamiento de los fracasos y de todo lo demás. Edifica para ti mismo tu morada, porque he aquí, te digo, que la vida es tuya y eres tú primero quien tendrás que edificar tu propia morada celestial, divina. Y así, cada uno de los hombres, cada una de las criaturas tendrá que hacerlo.

El tiempo pasará y también vosotros, así será tu vida en tu transformación. He aquí, que de esta manera cruzarás este milenio que está por terminarse para comenzar el otro nuevo (*por iniciar el siglo XXI*). Y he aquí, os digo, así podrás alcanzarlo a contemplar físicamente o a nivel de espíritu en tu vida. Será una dicha para vosotros cuando logres entender, entenderte como espíritu y entender a vuestro cuerpo, que hay tiempos en el que el cuerpo no goza de la vida del espíritu porque ya no está con él. Pero el espíritu en sí, cuando lleva el enriquecimiento del espíritu, de su SER, de su mente, que es el gran conocimiento de las cosas, mira pasar las cosas, mira pasar su tiempo, mira y contempla sobre todas las cosas los acontecimientos de otros sus hermanos. Así como vosotros habéis contemplado en tu misma tierra morir, ver acabando un cuerpo, mientras que vosotros sano estás en ese instante. Así también la vida de vuestro espíritu en el cuerpo y en el tiempo.

Por eso Yo os te digo, no temáis a este tiempo, solo toma esta conciencia que Yo te doy para que vosotros ya no turbes tu corazón, ni tu mentecita, sino que allí solamente contemples los sucesos y las cosas que pasan en este tiempo a tus hermanos, obsérvalos y bendícelo todo. Nada es malo, si mirares vosotros hundirse a cien gentes sobre las aguas, sobre la tierra, no lo contempléis como

¹ Se refiere al año 2000, como fecha de acontecimientos. No a un milenio completo.

malo, sino solo bendice el momento porque esa es parte ya de una transformación de la vida del hombre y de las cosas. Yo os digo que si hoy no lo podéis entender, en otro tiempo lo entenderás.

Por lo tanto, Yo os les digo, sigan adelante, sigan buscando el enriquecimiento de vuestro espíritu, que ya sabéis que la riqueza del espíritu es la sabiduría, el conocimiento de todas las cosas de ti y de todo lo que así te rodea, ese es la luz de vuestro espíritu, el que ahí, como alumbra el sol en las mañanas y en todo su trayecto, así serás el gran sol espiritual sobre la tierra. Porque la dicha del espíritu es eso, es esto que Yo os te digo, el gran conocimiento, la dicha de vuestro espíritu es que comprendas todo, lo ames todo y ahí sepas que en donde está es el tiempo, es un tiempo definido que mañana ya no estarás en esta posición, todo cambia, más vuestro espíritu; porque vuestro espíritu es el núcleo, todo lo que contemplan tus ojos que cambia, es el reflejo y es el símbolo de lo que es vuestro espíritu en sí en este tiempo y en todos los tiempos.

Pues he aquí, hoy os encuentro aquí, os encuentro en esta tierra y en este cuerpo; más el día de mañana cuando hayas comprendido la estancia en este cuerpo, querrás encontrar otro y sin duda alguna lo encontrarás; y así avanzarás, como avanzaron todos los Ángeles que para vosotros hoy son vuestros guías, son vuestros hermanos de luces que vienen a derramarse y también a contemplar tu vida amorosamente. Así también serás vosotros en esa plena transformación, en ese pleno consuelo de la vida. Hermanos, pero seguid avante sin desmayar. El cambio será cuando vosotros lo decidáis, no cuando alguien más lo decida, la transformación será cuando tú la decidáis. Hoy estás en algo viviendo que decidiste ayer y ahí estás viviendo, ahí estás morando, ahí estás haciendo lo que ayer pensaste hacer. Porque así es, mi pueblo amado.

Pues entonces haciendo cada actividad te encuentro en la vida terrenal porque sí lo habéis decidido, así lo habéis realizado. Pues, he aquí, cuando termines de aquello, y hayas saciado tu alma, tu mente de aquello y observes que ya no te es útil, pasarás a otro estado de conciencia y así serás otro hermano, así serás restablecido y pasado a otra escala. De esta manera contemplarás tu cambio, de esta manera mirarás a gran torrente la transformación que le vas dando a tu vida, a tu espíritu. Pero reconóctete, así como Yo te reconozco, sé que no podéis dar otro cambio mientras no hayas culminado con uno, con la vida que estás viviendo. Pero os digo y reconozco que el día de mañana, como ya os te digo, cuando te hayas saciado de uno, así mismo pasarás a otro.

Busca, comprende y practica, como siempre, el gran amor, porque eres el hijo del amor, eres el hijo de la paz, eres el hijo de esa divina potestad, eres el hijo de vuestro Dios Padre. Por eso Yo te digo, eres el hijo de la paz, eres el hijo de la transformación, eres el hijo de la restauración, eres el hijo del cambio, eres el hijo de la vida, del poder, de la sublimidad, de la luz, eres el hijo de mi Padre Dios, reconóctete. Yo así les bendigo, Yo así os venero para bien de vosotros. Que la paz divina de mi espíritu vibre para siempre en tu SER, en tu corazón.

He aquí pues, te digo, que este es mi saludo, este es mi mensaje y mi amor que Yo os dejo para con vosotros. Así inundo vuestro ambiente de esa paz, de ese amor, de esa sublime paz, de ese sublime amor. He aquí, que toda tu intranquilidad se convierta en esa plena tranquilidad, que ese desamor se convierta en ese pleno amor, que esa involuntad se convierta en la voluntad; y que la duda se convierta en la fe, en la certeza de todo lo que vosotros queréis hacer, y que aquello que está desordenado sea ordenado. Así os digo Yo para vosotros, para vosotros los presentes, para vosotros los ausentes donde quiera que se encuentren, donde quiera que estén. Que este rayo fulguroso de amor penetre allí donde estén y allí se encuentre el restablecimiento de todas las cosas. Benditos sean pues, mis bien amados, y hasta pronto.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquel que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

BUSCA, COMPRENDE Y PRACTICA EL GRAN AMOR, PORQUE ERES EL HIJO DEL AMOR, ERES EL HIJO DE VUESTRO DIOS PADRE.

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.